

# La Facultad de Ciencias Económicas cumple sus quince años

Por. Francisco Javier Ibisate  
Decano de la Fac. CC.EE.

## Breve reseña histórica

En 1980 la Facultad de Ciencias Económicas cumple quince años de existencia, de servicio al alumnado que en forma siempre creciente se ha beneficiado de su docencia y de utilidad a la sociedad en general a través de los profesionales formados y de la investigación y proyección social realizada. La facultad de Ciencias Económicas jurídicamente nace en 1965, cuando es aprobada la primera universidad privada, La Universidad Centroamericana José Siméon Cañas, tradicionalmente conocida como la UCA. Y es en 1966 cuando se inician las clases del primer año académico en los locales de Don Rúa, alquilados a los PP. salesianos. En ese año sólo existían dos fa-

cultades: Ciencias Económicas en sección nocturna, con 215 alumnos e Ingeniería en sección diurna con 152. Fueron entonces los decanos el Ing. Edgardo Suárez de la Facultad de Ingeniería y el Lic. Rolando Duarte de Ciencias Económicas.

De 1966 a octubre de 1968 la UCA y nuestra Fac. de Ciencias Económicas inician su desarrollo en los mismos locales del Don Rúa, dedicados a la estructuración de los programas académicos, reglamentos internos, regulaciones operativas, búsqueda y contratación de personal académico, en un tiempo en que despectivamente se nos llamaba la "Femenina" y se nos amenazaba con no reconocer nuestros créditos y títulos por otras universidades del área. Sin embargo el número de estudiantes seguía creciendo en la UCA y en nuestra facultad: en 1968 ya había 714 alumnos en la UCA, de ellos 509 en CC. Económicas que funcionaba con sección diurna y nocturna. En 1968 se incorpora como Decano de CC. Económicas el Lic. Atilio Vieyetz, quien desempeñó este cargo por unos cinco años. Si aquellos años fueron difíciles como es difícil e incierta toda gestión sin locales propios, sin recursos financieros, con una seria oposición de otros centros universitarios nacionales y extranjeros, reinaba, no obstante al interior, un ambiente de familia, donde todos nos concíamos a todos... En octubre de 1968 nos vimos obligados a abandonar los locales del Don Rúa y pasamos a terminar el curso académico en rincones perdidos del Colegio Externado San José. Durante 1967 y 1968, gracias al dinamismo del primer rector, Dr. Florentino Idoate S.J. y del P. José Ma. Gondra S.J., Secretario General, se habían recolectado los primeros fondos que servirían para adquirir los terrenos actuales de la Universidad. Gracias también al dinamismo del Lic. Luis Achaerandio, segundo Rector, del Ing. Román Mayorga, que sería el tercer Rector y del Dr. Luis de Sebastián, actual Vicerector, se preparó el estudio básico que serviría para solicitar y obtener el primer crédito del BID, necesario para financiar la infraestructura y construcción física de que en la actualidad dispone la Universidad.

Con ello la UCA puede instalarse en 1969 en los nuevos y actuales terrenos; ahora las facultades son tres, con la apertura en este año de CC. del Hombre y de la Naturaleza. Los catedráticos escalafonados suman 57 y los alumnos alcanzan la cifra de 1.039, perteneciendo 609 a la Facultad de CC. Económicas. Aunque estábamos en casa propia, nos sentíamos un poco ajustados de espacio, pues toda la construcción se reducía a los dos edificios antiguos de laboratorios de ingeniería y otros dos módulos prefabricados, donde actualmente se hallan

la Librería y las oficinas del Decanato de Estudiantes. Además teníamos que aguantar el ruido y el polvo de los tractores que preparaban las terracerías de lo que serían en los años siguientes los edificios A-B-C de aulas y profesores y la biblioteca.

A medida que los edificios van creciendo, va creciendo el alumnado y el profesorado de la Facultad de CC. Económicas, y con ello su impacto interno y externo por la labor docente, las investigaciones y la proyección social; porque claramente ya en 1970 se plantea una discusión general sobre la ideología y los objetivos que presidiría la labor de una Universidad, dirigida cada vez más hacia el cambio social. En 1970 la UCA es invitada y participa en el Congreso de Reforma Agraria (Asamblea Legislativa) y la Facultad de CC. Económicas estará representada por tres de sus profesores. Este pequeño suceso comienza a marcar la dirección que iría tomando la UCA y nuestra Facultad (luego el Departamento de Economía), puesto que la representación de la Universidad participa hasta el fin de las discusiones sobre la reforma agraria, a pesar de que los representantes del "sector-privado" abandonan bruscamente la "sala azul" de la Asamblea Legislativa, invitando a la UCA a que les siga en la "retirada". Este será un primer y pequeño signo de que la UCA y la Facultad de CC. Económicas no iba a ser la Universidad el "sector-privado". En 1971 se organiza un seminario general, con participación de estudiantes, profesores y directivos de la UCA, para esclarecer y profundizar la ideología de la Universidad y traducirlo en las prioridades universitarias a realizar. Como aplicación concreta la UCA y especialmente profesores de nuestra facultad participan en el análisis del conflicto generado con ocasión de una huelga general de maestros en El Salvador, publicado luego como libro: "Análisis de una Experiencia Nacional", y que marca una posición de libertad científica de la UCA frente al gobierno. En ese año de 1971 egresan los primeros alumnos de la facultad: 10 en Economía y 34 en Administración de Empresas. 1972 será el año de la reestructuración universitaria conforme a un tipo de organización departamental-matricular. Con la reestructuración, los decanos que presiden las facultades supervisarán el contenido de las carreras cursadas por sus respectivos alumnos y serán responsables del orden académico, mientras que los departamentos serán los encargados de suministrar la docencia requerida y realizar la investigación y proyección social, que pasan a ser las tareas primordiales de estas últimas unidades. 1972 es también el año del cierre de la Universidad Nacional, con la

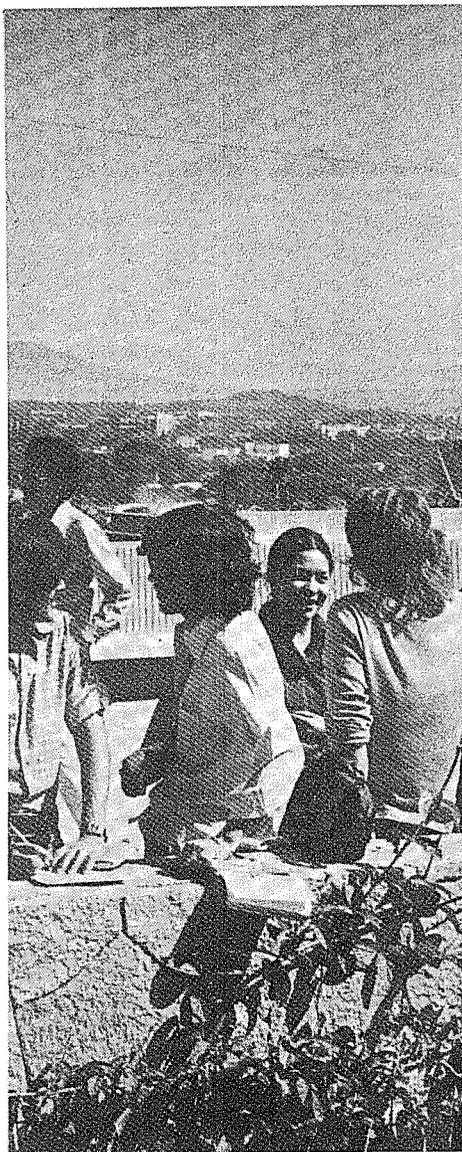


consiguiente avalancha de alumnos hacia nuestra facultad, pero sin estar nosotros capacitados físicamente para aceptar todas las solicitudes. La facultad atendía en ese momento a 1270 alumnos.

El cierre de la Nacional hará que aumente la demanda a la facultad (y a la Universidad) y se inicia 1973 con 1.406 alumnos (de los 2.034 de la UCA). El presente año marca una actividad especial entre los profesores que sirven a nuestra facultad, bajo la dirección del recién creado Instituto de Investigaciones. En este año se realizan dos importantes investigaciones: un estudio sobre costos y beneficios sociales de la electrificación rural en El Salvador, financiado por el Banco Mundial; y una investigación sobre el Proceso Político Salvadoreño, centrado en el reciente proceso electoral del Presidente Molina y que se tradujo en la publicación "El Salvador, Año Político, 1971-1972". Con esta publicación la UCA sufrió una crisis ideológica, derivada de la seriedad con que se había tomado el compromiso ideológico de proyección y servicio social de las mayorías. Se realizan también otras investigaciones sobre la "Fundación Promotora de Cooperativas", "la marginalidad urbana" y "programas de vivienda mínima", que fue financiada por la Fundación Inter-Americana. El tema de la Reforma Agraria no había quedado dormido luego del Congreso de 1970 y ahora, 1973, se inician conversaciones en orden a sentar las bases de la Reforma Agraria; en colaboración interdisciplinaria la revista ECA dedica un número monográfico (julio-agosto, 1973) al tema de la reforma agraria, que pudiera servir de base para los seminarios de investigación internos y externos a la Universidad, puesto que la misma Fuerza Armada tiene un seminario dedicado a este espinoso tema.

1974 puede llamarse el "año de la consolidación" por cuanto se establece el sistema de "escalafón" del personal de la Universidad y el sistema de "cuotas diferenciadas" para el alumnado. En este mismo año, al mismo tiempo que se abre el Centro de Reflexión Teológica, creado por la Compañía de Jesús, se inicia también el establecimiento de las carreras de Ciencias Políticas y de Sociología, adscritas a la Facultad de Ciencias Económicas. También se había iniciado a nivel de estudios técnicos la carrera de "Técnicos en Seguros" (financiada por algunas compañías de seguros); se prepararon los programas de la carrera de "Técnicos Bancarios" (integrado posteriormente a ASOB) y posteriormente la carrera de "Técnicos en Comercialización", que sigue teniendo una gran demanda hasta la actualidad.

1975, a los diez años de funcionamiento, la Facultad cuenta con 1655 alumnos, (entre los 2.865 de toda la UCA). Es el año de la evaluación y planificación hacia el futuro, tal como se recoge en la obra "La Universidad para el Cambio Social", del Ing. Román Mayorga Quirós, Rector de la Universidad.



Los últimos cinco años, 1976-1980, han marcado para la Universidad y para la Facultad, entendida en sentido amplio de Departamentos más afines a sus carreras, una profundización y ampliación de su labor de investigación y proyección social, que elevará el nivel mismo de la docencia. Si el número de alumnos se eleva hasta alcanzar la cifra de 2.450 en nuestra facultad en 1980 (4.979 en toda la UCA), se ha ido consolidando el personal docente y académico, que de 14 en 1966 pasa a 296 en 1980. Como se había preparado un Plan Quinquenal, 1977-1981, con miras al segundo préstamo UCA/BID, ello exigió a nivel de cada departamento un programa concreto de preparación de profesores con estudios de postgrado. El segundo préstamo UCA/BID ha sido destinado en buena proporción a la preparación del personal docente-académico y ello ha fructificado en numerosas publicaciones emanadas de UCA-EDITORES, ECA, como revista general de la Universidad y las revistas del Departamento de Administración de Empresas y el Boletín de CC. Económicas y Sociales. La actividad académica departamental y de la facultad se ha traducido en frecuentes mesas redondas y conferencias dentro y fuera del campus universitario, dando lugar a que la UCA se haya ganado

un puesto de primera importancia en la conciencia nacional, con agrado de algunos grupos y despecho de otros. Porque la UCA lleva en su corta historia las cicatrices de doce bombas explotadas dentro de su pequeño campus. Tampoco hay que olvidar el gran aporte del "servicio social" prestado por los alumnos y por profesores de los departamentos en tantas instituciones y sectores marginados o de fin no lucrativo. De 1971 a 1980 han salido graduados (licenciatura) 140 economistas, 118 administradores de empresas, 10 contadores públicos-audidores, 3 de CC. Políticas y 2 sociólogos; estas dos últimas carreras más recientes.

El número de egresados, próximos a licenciarse, ronda la cifra de trescientos alumnos. Este conjunto de graduados y egresados ha sido nuestro aporte más valioso en profesionales preparados para servir a la empresa pública y privada, donde la inmensa mayoría ha encontrado fácilmente trabajo, al igual que los treinta titulados como "Técnicos en Seguros" y más de ciento cincuenta "Técnicos en Comercialización". Tampoco ha sido infecunda la labor o el impacto dejado en aquellos alumnos, que por razones varias han ido abandonando sus estudios a lo largo de su respectiva carrera.

Así la Facultad de CC. Económicas en sus quince años de historia ha ido prestando un servicio al país por medio de los profesionales preparados, quienes podrán decir fuera qué es y qué piensa la UCA en unos tiempos en que tantas sospechas o recelos despierta. La Facultad de Ciencias Económicas, con los departamentos afines, ha prestado una mayor ayuda al país con sus investigaciones y proyección social multiforme, y es en esa línea que desea continuar.

Y por qué no decirlo, nuestra facultad, sus departamentos afines y el conjunto de la UCA ha prestado recientemente una gran ayuda al país, a partir del golpe militar del quince de octubre. Por ser una "universidad para el cambio social", cuando se anunció el cambio la UCA cedió al nuevo gobierno a muchos (más de treinta académicos) que desempeñarían papeles directivos en las dos Juntas de Gobierno, en los ministerios y subsecretarías, en la jefatura de varios departamentos gubernamentales. Esto ha supuesto un sacrificio para la Universidad y para las personas que optaron para los nuevos puestos de servicio público, la mayoría de ellos hoy ausentes del país. Con ello la Facultad de CC. Económicas, los departamentos y la UCA como un todo inicia la década de 1980 una "década de reconstrucción" de su personal académico, con la esperanza y el optimismo de que el reciente sacrificio quede como un símbolo de servicio de la UCA y como presagio de una más vigorosa recuperación.